



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

**POTENCIALIDADES, DEBILIDADES Y RETOS PARA LA SOCIALIZACIÓN EN EL
ESCENARIO ESCOLAR: REFLEXIONES DESDE UNA SECUNDARIA BÁSICA
CUBANA EN TIEMPOS DE CAMBIOS**

Idania Rego Espinosa

idaniacips@ceniai.inf.cu

Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas

Cuba



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

En el proyecto de la Revolución Cubana, la educación ha ocupado un lugar central en la política social, en especial para la infancia y las juventudes, como componente básico para su socialización. Desde hace más de 10 años, la escuela secundaria básica cubana ha sido objeto de importantes transformaciones, sin renunciar a formar competencias técnicas y a comprometer a las nuevas generaciones con su realidad social.

El trabajo propone reflexionar sobre potencialidades, debilidades y retos para la socialización de los estudiantes en el escenario escolar de una secundaria básica de la capital, con énfasis en las nociones de participación que portan, las principales limitaciones y oportunidades que perciben, entre otros elementos, desde la perspectiva de los actores fundamentales del proceso, en tanto la participación nos habla del tipo de sociedad y de individuo a que se aspira, propicia aprendizajes que irán marcando la manera en que se relacionan con los demás, se construye la subjetividad y actúan sobre su realidad.

Por último, se comenta sobre la experiencia de transformación desarrollada en la escuela, concebida no para sustituir el papel de los profesores y la institución escolar en el proceso educativo, sino como acompañamiento para mostrar otras formas de hacer, participar y socializar. La investigación y las vivencias de esos tres años permiten asegurar que no basta con la existencia de políticas universales, sino ellas deben combinarse con un trabajo diferenciado, con acciones a nivel meso y micro, que tengan en cuenta la diversidad juvenil, de modo tal que esas diferencias no se conviertan en desigualdades.

Estos resultados forman parte de un proyecto más amplio desarrollado durante tres años por el Grupo de Estudios sobre Juventud del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS); tuvo como escenario una secundaria básica del barrio Los Sitios, municipio de Centro Habana, reconocido como una comunidad en condiciones de vulnerabilidad. Participaron estudiantes desde sus propias experiencias, así como diferentes actores sociales que juegan un importante papel en su socialización, tales como como profesores y autoridades del centro educacional, así como del espacio



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

comunitario donde está situada la escuela y en el que viven la mayoría de los jóvenes. Se utilizó entrevistas a expertos, a la dirección de la escuela y a líderes comunitarios; grupo focal con profesores y talleres; cuestionario diagnóstico a estudiantes (277) y a profesores (24), y observaciones de la vida cotidiana de la institución escolar. Tuvo como perspectiva teórica la relación estructura – acción social y su impacto para los procesos de integración, con un enfoque situado, y se propuso explorar la relación macro – meso – micro social, entendida como niveles de análisis, con un enfoque relacional, y una perspectiva metodológica cualitativa, que se combinó con métodos cuantitativos para la realización de los diagnósticos.

Palabras clave

Socialización, participación, transformación

Keywords

Socialization, participation, change



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

I. Introducción

En el proyecto social cubano, la educación ha ocupado un lugar central en la política social, en especial para la infancia y las juventudes, como componente básico para su socialización. Hay un conjunto de elementos que se han mantenido en la base de esta política, entre los cuales se encuentran el reconocimiento del Estado como máximo responsable de establecer sus directrices; su carácter universal, garantizar la educación gratuita en todos los niveles; la enseñanza obligatoria hasta 9no grado; contribuir a formar no solo competencias técnicas sino también comprometer a los estudiantes con la realidad social y su devenir (Castilla, Moretón y Rodríguez, 2011).

Según criterios de especialistas, entre las principales contradicciones que hoy enfrenta la educación cubana están, como pares de contrarios, la masividad – calidad, la centralización – descentralización, la unidad – diversidad, así como las altas expectativas sociales frente a los recursos humanos y materiales para satisfacerlas, en medio de la necesidad de un currículo integral, flexible y contextualizado, capaz de preparar a los alumnos en correspondencia con las demandas de su sociedad y tiempo (García, 2014).

Pero más allá de lo diseñado desde la política, su materialización transcurre en contextos específicos que requieren de miradas particulares. El trabajo se propone reflexionar sobre potencialidades, debilidades y retos para la socialización de los estudiantes en el escenario escolar de una secundaria básica de la capital cubana, con énfasis en las nociones de participación que portan. Dicha secundaria se encuentra en un barrio en condiciones de vulnerabilidad ambiental, habitacional, y socioeconómica.

Este trabajo es parte de un proyecto de investigación cerrado en el 2016, desarrollado durante tres años en una secundaria básica por el Grupo de Estudios sobre Juventud del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), en proceso de publicación.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

II. Marco teórico/marco conceptual

La participación constituye un tema central para las ciencias sociales; unas veces vista con preocupación y otras con esperanza, nos habla del tipo de sociedad y de individuo a que se aspira. En tanto proceso, son importantes sus metas y también la forma en que se desarrolla pues en ese camino las personas se apropian de modos de hacer y aprenden a participar, y esos aprendizajes irán marcando la manera en que se relacionan con los demás, se construye la subjetividad y actúan sobre su realidad.

Existen múltiples conceptualizaciones acerca de la participación, cuyo denominador común es resaltar la importancia de este proceso para un desarrollo social sostenible y autónomo. En una sistematización sobre la temática (Linares, Correa, et al., 1996), se reconoce la existencia de dos posiciones fundamentales a la hora de abordar este asunto:

- Identificar la participación con la información, reduciendo el papel de los sujetos sociales a una dimensión más bien reactiva, en tanto su tarea consiste en apoyar y actuar teniendo como punto de partida decisiones ya tomadas por otros. Es necesario pues, persuadir, convencer y movilizar a los sujetos para la ejecución de aquello ya acordado.
- Concebirla como un proceso en el que los protagonistas intervienen desde un principio en la planificación, ejecución y evaluación de las estrategias, donde la toma de decisiones desde la base es fundamental. Si bien los individuos y grupos tienen un rol protagónico, no se precisa cómo se materializarán los diferentes pasos del proceso, de manera que sea factible de realizar.

Participar, "...es tener o tomar parte, intervenir, implicarse....Supone, en consecuencia, que la "presencia" es activa, comprometiendo a la persona, en mayor o menor medida" (De la Riva, 1998: 30).

Es preciso entender la participación como un proceso activo destinado a transformar la realidad, brindándole mayor protagonismo a los sujetos que lo desarrollan, al tener parte en la toma de decisiones; que tiene en su base necesidades individuales y colectivas, implicando un conjunto de procesos de naturaleza política, social y psicológica, en tanto son los hombres quienes la llevan a



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

cabo a través de las estructuras y espacios sociales disponibles, y que puede alcanzar diferentes niveles y formas de expresión, en función de las condiciones en que se concreta y de los sujetos que intervienen, entre otros factores. Es decir, es ver la participación como “el acceso y la presencia real de los individuos y los grupos en las instituciones y las organizaciones económicas, sociales y políticas de la nación y la posibilidad de intervenir en las decisiones que le conciernen no solo como beneficiarios sino también como formuladores de estas decisiones” (Domínguez, 2003: 68).

Al hablar de participación es necesario definir el para qué, para quién y con quién, pero también hay que valorar cómo hacerlo, pues ella constituye un proceso educativo, en el cual los individuos se van desarrollando como sujetos en la medida que intervienen y hacen. El énfasis en la participación debe ponerse en lograr que los sujetos sociales individuales y colectivos, con sus necesidades, intereses y puntos de vista específicos, se vinculen cada vez más a la toma de decisiones en las actividades que les son propias en los diferentes contextos donde se desenvuelve su vida cotidiana.

La participación, como proceso permanente de desarrollo de las cualidades y potencialidades de los individuos y de su compromiso con la construcción de un proyecto social determinado, va enseñando a quienes intervienen en él modos de hacer que marcan con posterioridad sus prácticas cotidianas en la sociedad. Por ello, es necesario que la participación sea responsable, reflexiva y creativa en el proceso de elaboración y toma de decisiones, pues en ella descansa la construcción y realización efectiva y eficiente del proyecto social de nuevo tipo (D’Angelo, 2001).

La socialización, por su parte, se concibe “como un proceso de interacción social mediante el cual los individuos construyen y reconstruyen su sistema de valores, a partir de la cultura y tradiciones de su contexto, pero sobre todo del momento histórico en el que se insertan. Se produce de manera continua y sistemática, desde lo cotidiano, a través de distintos mecanismos socializadores, que pueden ser formales e informales y tiene un carácter activo, en el que se combina la intencionalidad y la espontaneidad, la apropiación y la creación, la socialización y la individuación” (CITMA, 2010).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

III. Metodología

El estudio utilizó un enfoque situado, y de comprender la articulación entre los niveles macro, meso y microsocioal. Como punto de partida se analizó la política educativa cubana, como marco normativo general, y dentro de ella el modelo de secundaria básica diseñado, para luego ver cómo se materializa en las condiciones concretas de una secundaria básica urbana, tanto a través del análisis de los procesos que en ella se producen y de las condiciones en que se realizan, como desde la perspectiva de sus principales protagonistas, por lo que participaron estudiantes y profesores desde sus propias experiencias.

La estrategia metodológica empleó una perspectiva cualitativa, si bien se combinó con métodos cuantitativos para la realización de los diagnósticos. Se utilizó entrevistas a expertos, a la dirección de la escuela y a líderes de la organización estudiantil; grupo focal con profesores y talleres; cuestionario diagnóstico a estudiantes (277) y a profesores (24), y observaciones de la vida cotidiana de la institución escolar, recogidas en un diario de campo. Asimismo, se utilizó el análisis de documentos para identificar los principales rasgos de la política educativa cubana y del modelo de secundaria básica vigente.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

IV. Análisis y discusión de datos

El balance de los rasgos fundamentales que caracterizan el trabajo en la institución escolar estudiada, permite identificar elementos que lo favorecen y otros que lo dificultan. Entre aquellos que constituyen fortalezas que contribuyen a potenciar la integración social de los/as adolescentes se encuentran:

- La centralidad que continúa teniendo la escuela en la socialización juvenil, tanto desde la política educativa como desde el imaginario social de los principales actores que intervienen en el proceso educativo.
- Están garantizadas las condiciones esenciales para el funcionamiento escolar, se respetan sus aspectos más significativos, y se han realizado acciones para mejorar las condiciones de la escuela.
- La satisfacción de las/os docentes con la labor que realizan y su reconocimiento a la necesidad no solo de instruir, sino también de educar en valores, a pesar de las difíciles condiciones en que se desenvuelve su trabajo.
- Permanencia en el claustro de docentes con experiencia, lo que puede convertirse en la base para trabajar sus diferencias intergeneracionales, y transformarlas en potencialidad que facilitara a su vez la comunicación y relaciones entre alumnos/as y maestros/as.

Entre los elementos desfavorables más significativos presentes en el escenario escolar, que lo hacen vulnerable para la integración social de sus educandos se identifican:

- El proceso docente educativo se desarrolla en condiciones marcadas por el deterioro de la infraestructura, del mobiliario escolar y del parque tecnológico de computación.
- Fluctuación laboral del claustro, integrado en más de su tercera parte por docentes jóvenes procedentes de otras provincias, e inestabilidad del Consejo de Dirección, lo cual dificulta mantener una proyección de trabajo estable.
- Muchos/as profesores/as no poseen suficiente preparación pedagógica ni cuentan con herramientas necesarias para trabajar con las/os estudiantes y sus familias, en un entorno



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

complejo como la comunidad en que se encuentra la escuela, signada por vulnerabilidades desde el punto de vista social, ambiental y habitacional. Esto se agudiza entre los/as profesores/as no habaneros.

- La rigidez presente en muchas ocasiones entre los/as profesores/as para manejar la diversidad de situaciones a las que se enfrentan, así como conceder excesiva prioridad a las acciones de control. Limitaciones a la hora de pensar en caminos creativos que permitan alcanzar las visiones deseadas, trasciendan lo habitual y busquen nuevos enfoques y modos de hacer, acordes con el contexto, los/as estudiantes y sus familias.
- Las características de los/as estudiantes, quienes en su mayoría proceden de familias que acumulan importantes desventajas sociales, económicas y culturales.
- Imagen negativa de la escuela, compartida por profesores/as, estudiantes y directivos municipales, y la percepción por parte de los/as docentes de que su esfuerzo es poco reconocido. A ello se une no aprovechar la rica historia de la institución ni rescatar lo mejor de ella, para el trabajo con maestros/as y alumnos/as.
- El funcionamiento de la triada escuela-familia-comunidad presenta deficiencias que no ayudan a un proceso de socialización coherente, al estar marcado por falta de articulación y por la presencia de mensajes contradictorios entre los diferentes agentes socializadores, en un entorno donde son habituales modos violentos de relacionarse a lo interno de las familias y entre vecinos, trasladados al ámbito escolar, y que la influencia educativa de la escuela en muchas ocasiones no logra superar.

¿Qué se entiende por participación?

Al acercarnos a las nociones de participación que tienen los/as alumnos/as, se aprecia que la conciben como estar en una actividad, asistir; formar parte de algo, incluirse, involucrarse; relacionarse, trabajar en común con otros, colaborar, así como expresar una opinión sobre algo, dar criterios.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Predomina la visión de una participación de carácter movilizador, de convocatoria, en correspondencia con resultados de investigaciones anteriores sobre el tema (Castilla, 2010; Domínguez y Castilla, 2010).

Estas nociones se completan con otras ideas, tales como identificarla con el cumplimiento de los deberes escolares -al expresar “hacer las tareas”, “atender a clases”, “aprender”-, y “hacer algo”. La visión de que estudiar es su forma de participar, al constituir su principal deber y lo que la sociedad espera de ellos, es un elemento identificado en investigaciones anteriores que mantiene su vigencia en este grupo de jóvenes (Domínguez, 2010).

Es de destacar que no refirieran el alcance de la participación y su impacto, en coincidencia con otros resultados, que alertaban la ausencia en las/os jóvenes de reflexiones sobre la influencia que pueden tener en la toma de decisiones y en modificar las condiciones en las que transcurre ese proceso (Domínguez y Castilla, 2010).

Varias dirigentes del colectivo escolar refirieron que a inicios del curso 2014-2015, se les solicitó a los/as estudiantes que expresaran cómo querían que fueran las clases y las actividades, pero esa consulta no volvió a realizarse en el transcurso del año. Tampoco lo levantado en esa ocasión fue utilizado de forma sistemática para orientar el trabajo.

Otro elemento a atender es la forma en que se realizan las convocatorias a las actividades. La experiencia vivida en los tres años en la escuela apunta a que es habitual la designación por parte de los profesores de quiénes participan, con criterios condicionados por el tipo de actividad y el comportamiento de los/as estudiantes, por lo que ser *buen alumno/a*, en el sentido tradicional, puede ser el pasaporte que abre la puerta, ya sea para ir al Palacio de Pioneros o a cualquier otra actividad, dentro o fuera del centro. Formas diferentes de convocar, como algunas de las que se intentaron con el proyecto, son vistas más como problema que como potencialidad para estimular la autonomía de los/as adolescentes, pues implica romper con lo acostumbrado, no solo para los/as docentes, sino también para las/os alumnos.

Los rasgos que distinguen las prácticas participativas de estos/as estudiantes apuntan a que:



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

- Prevalece una noción estrecha sobre la participación, de carácter movilizador y de convocatoria, donde está ausente el rol que pueden tener en la toma de decisiones y en la transformación de su realidad.
- Insuficiente participación de los/as estudiantes en el diseño y organización de las actividades, muchas veces pautadas desde arriba (qué hacer y cuándo), sin tener en cuenta los intereses juveniles. Ello atenta contra la identificación y el compromiso con las propuestas participativas.
- La relevancia que tiene para los/as jóvenes el ámbito de la recreación y las actividades de esa naturaleza, incluso dentro del espacio escolar, puede ser utilizada para co-diseñar propuestas atractivas en las que les motive participar.
- Alta adscripción de los/as estudiantes a la Organización de Pioneros José Martí (OPJM), pero significativas debilidades en el funcionamiento de la organización por el poco protagonismo juvenil, desinterés, falta de preparación, formalización de los espacios que les son propios, como las asambleas de destacamento. La OPJM no es vista por las/os adultos como agente socializador de importancia en la dinámica institucional, y resulta insuficiente el acompañamiento y apoyo que brindan para potenciar la autonomía y el protagonismo estudiantil, al estar más centrados en el control que en la reflexión, en el resultado formal y no en el proceso.
- Las características propias de la adolescencia, como la necesidad de autonomía, de relacionarse y compartir con los coetáneos, y el interés por lo novedoso, constituyen potencialidades para incentivar los procesos participativos y negociar fórmulas que pongan el énfasis en la responsabilidad compartida.

Por otra parte, al indagar sobre si los estudiantes pueden proponer cambios en la organización y diseño de las clases, doce profesores contestaron que sí, seis que no e igual número no respondió. Los argumentos ofrecidos para justificar su elección son muy elocuentes, y nos hablan de las concepciones sobre el rol de profesores/as y alumnos/as, y en sentido general del tipo de educación, que subyace en el imaginario de este grupo.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Quienes se pronunciaron a favor, lo respaldaron por (en orden descendente):

- Reconocer que es un derecho de los/as estudiantes, quienes tienen un carácter activo en ese proceso: “ellos son los que reciben las clases y tienen opiniones”, “así mantengo una relación mejor alumno profesor, y así el alumno se siente seguro porque puede dar su criterio”.
- Poner el énfasis en uno de los *miembros de la ecuación*, los profesores, en los que en última instancia descansa el poder, pues “se pueden aceptar sugerencias”, “pudiera ser interesante si las propuestas fueran sensatas”.
- Hacerlo depender de las características de la asignatura, pequeños cambios como variar el espacio físico en que se imparten las clases, lo que no significa cambiar las reglas del juego: “si la asignatura puede tener espacios fuera del centro, se pudiera dar allí”, “las asignaturas tienen características y objetivos diferentes”.

Las razones de quienes dijeron que no, aluden a (en orden descendente):

- Reservar ese derecho solo a las/os profesores, facultados/as para decidir lo que se hace: “esas actividades las preparan los profesores”, “mis estudiantes no pueden porque ellos no son *nadie* para cambiar”.
- Imposibilidad para hacer cambios, pues ya todo está dispuesto en los programas y documentos normativos: “hay un programa metodológico que no puede cambiar ni el mismo profesor”, “no está concebido”.
- Resistencia a los cambios: “esto puede traer como consecuencia algunas dificultades”.

Las ideas encontradas sobre cómo debe fluir el proceso docente educativo y el rol que le corresponde a cada cual, permiten identificar que:

- Un grupo de docentes sostiene una visión autoritaria y bancaria sobre la educación, donde el poder se concentra en las/os profesores, presente incluso entre algunos de los dispuestos a aceptar sugerencias, porque ¿de quién depende decidir si las propuestas son sensatas o no?
- La importancia que algunos/as le conceden a aferrarse a lo pautado en los documentos rectores, como alfa y omega que guían lo que puede hacerse o no; unas normas escritas por otros,



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

quienes tienen la facultad de decidir, mientras a las/os profesoras les toca ejecutar lo establecido. ¿Dónde queda entonces su autonomía y creatividad?

- Existe capacidad para visualizar posibles cambios, pero estos pueden ser problemáticos, así que es más seguro quedarse en la zona de confort de lo ya pautado. En todo caso, pueden aceptarse aquellos que sean fenoménicos y no atenten contra las esencias instauradas.
- En algunos/as, hay una visión dialógica, más horizontal y participativa de la educación, donde el poder está más distribuido. Los estudiantes son vistos como sujetos de derecho, capaces de intercambiar en un clima de confianza, al saber que sus criterios son tenidos en cuenta, que pueden ser protagonistas de su propio aprendizaje.

Estas nociones están condicionadas en gran medida por la propia formación de los docentes y por las exigencias pautadas desde la política educativa y el modelo de secundaria básica vigente. En una investigación sobre cómo participan los/as docentes en las instituciones escolares cubanas (Rivero, 2004), se planteaba que desde los documentos normativos el énfasis de la participación está en la directiva, y en particular en el director. Más adelante, al analizar los factores inhibidores de la participación, se alertaba que "... los elementos de orden subjetivo que mediaron negativamente en estas instituciones son: poca conciencia de la potencialidad de los maestros, poca disposición de estos a incrementar su participación, y un concepto limitado de esta" (Rivero, 2004: 149).

Esas concepciones sobre la participación son preocupantes pues marcan no solo la dinámica dentro de la clase, sino en general las relaciones profesoras/as – alumnos/as, la vida de la institución y aún más allá, en tanto la escuela tiene la misión de educar, que es preparar al hombre para la vida, según los preceptos martianos. Se trata de un tema que rebasa el marco escolar y apunta a su formación ciudadana.

Precisamente, como parte de la experiencia de transformación desarrollada en la escuela durante tres años, se creó por parte de los estudiantes un grupo gestor para la confección de una revista escolar. El proceso de elaboración de la revista fue un aprendizaje en la materialización de la autonomía juvenil: si bien para confeccionar el primer número predominó en un inicio en el grupo gestor una cultura de la espera –que otros les asignaran tareas, se las controlaran, y se les exigiera por su entrega-, poco a poco fueron aprehendiendo que hacer la revista dependía de ellos mismos, que eran



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

co-responsables del éxito o del fracaso, y ninguna profesora (como llamaban a las investigadoras del proyecto) haría el trabajo por ellos/as.

Esos/as adolescentes vivenciaron durante la experiencia, formas no tradicionales de participar, a las que no estaban acostumbrados y que pudieron incluso desconcertarlos/as al principio pues les obligaba a desaprender lo aprendido, pero de las cuales se fueron apropiando, al menos en ese espacio, para establecer relaciones horizontales, con cuotas de responsabilidad y de autoridad distribuidas.

También fue un aprendizaje para trabajar con las diferencias individuales y comprender que se tienen características y habilidades diversas, y que todos cuentan. Por ejemplo, uno de los muchachos del grupo gestor de la revista, con resultados docentes que le llevaron a repetir un curso escolar, resultó premiado en un concurso de fotografía convocado por la Casa de Artes y Tradiciones Chinas del barrio, y una de sus fotos fue seleccionada para ilustrar la portada del segundo número de la revista.

Esta experiencia, concebida no para sustituir el papel de los profesores y la escuela en ese proceso educativo, sino como acompañamiento, para mostrar otras formas de hacer y socializar, también nos llevó a reflexionar sobre que no basta con la existencia de políticas universales, sino ellas deben combinarse con un trabajo diferenciado, que tengan en cuenta la diversidad juvenil, para que esas diferencias no se conviertan en desigualdades.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

V. Conclusiones

El proyecto social cubano tiene entre sus pilares básicos la justicia social, la equidad y la igualdad. Los cambios que son necesarios hacer, en búsqueda de una sociedad más próspera, sostenible y que brinde mayor nivel de vida, imponen retos, algunos nuevos y otros no tanto, a la política educativa y a la sociedad cubana en general. El carácter universal e inclusivo de esa política demanda hoy, más que en otros momentos, combinarse con la diferenciación que atienda a las características de los territorios y grupos diversos, con el objetivo de que el sistema educativo se mantenga funcionando como mecanismo igualador entre sujetos y estratos sociales; es acción consciente, intencionalidad política, pues sin ella no se logra la inclusión social y la igualdad.

La educación, su acceso, su rol, no es solo un asunto del Ministerio de Educación, sus funcionarios, maestros y escuelas. Si la educación es un derecho, entonces es un tema ciudadano, debe ser entendida como asunto político, campo de disputa y de poder, por lo que deben buscarse mecanismos que privilegien el compromiso social para con las personas y grupos más desfavorecidos.

El recorrido por el cuadro descrito en este trabajo permite identificar riesgos y oportunidades presentes en la socialización de estos/as jóvenes y en sus aprendizajes sobre una participación activa y responsable. A su favor cuentan, como elementos esenciales, con la presencia en la escuela de una organización propia que debe contribuir a su preparación como ciudadanos/as, la oportunidad de cooperar con las/os adultos en tareas y espacios, en aras de propiciar el vínculo intergeneracional y el aprendizaje mutuos; la capacidad para reflexionar de forma crítica sobre las problemáticas de la realidad que les rodea, así como su capacidad organizativa para construir grupos, asumir responsabilidades individuales y colectivas, proponerse metas y trabajar por un bien común.

Para adolescentes procedentes de un contexto vulnerable como el estudiado, muchos de ellos de familias con significativas desventajas acumuladas, la materialización de la igualdad de oportunidades en el contexto escolar debería pasar por un fortalecimiento de la institución escolar, de modo tal que la escuela pueda constituirse en espacio de socialización que favorezca el acercamiento de posiciones sociales y no la reproducción de desigualdades.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

En particular, la visión predominante entre las/os profesores sobre la educación y la participación no contribuye a potenciar la capacidad de agencia de los/as adolescentes, porque tampoco favorece su desarrollo en ellos mismos, al no visualizar que pueden incidir en la toma de decisiones, lo que limita su capacidad individual y colectiva para deliberar sobre sus opciones, escoger estrategias y transformar su realidad.

Es necesario, en el mejor espíritu freireano, que en este camino el educador sea educado, para que pueda ayudar a formar ciudadanos/as más plenos y comprometidos con su sociedad y su tiempo.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

VI. Bibliografía

- Castilla, C. (2010). *Socialización para la participación social en instituciones de educación superior* (tesis en opción al grado científico de Magister en Estudios Sociales. FLACSO/CLACSO/CIPS, La Habana, Cuba.
- Castilla, C., Moretón, Y. y Rodríguez, J. M. (2011). Socialización para el desarrollo de valores en el ámbito educacional en Cuba. Informe de investigación, Fondos del CIPS, La Habana, Cuba.
- D'Angelo, O. (2001). *Sociedad y Educación para el Desarrollo Humano*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
- Domínguez, M. I. (2003). Juventud cubana y participación social: desafíos de una nueva época. En Colectivo de Autores (Comp.), *La sociedad cubana, retos y transformaciones* (pp. 65-88). La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.
- _____. (2010). Oportunidades y retos para la integración social de la adolescencia y la juventud en Cuba hoy. En M. I Domínguez (Comp.), *Niñez, adolescencia y juventud en Cuba. Aportes para una comprensión social de su diversidad* (pp. 99- 112). La Habana: CIPS-UNICEF.
- Domínguez, M. I. y Castilla, C. (abril de 2010). Prácticas participativas y subjetividades en grupos juveniles de Ciudad de la Habana. Ponencia presentada en el V Encuentro Internacional del GT de CLACSO "Juventud y nuevas prácticas políticas en América Latina", Quito, Ecuador.
- García, L. (diciembre de 2014). Retos del perfeccionamiento del sistema educacional. Estado actual y perspectivas. Intervención especial en el 12 Taller de Resultados Diálogo sobre Juventud, La Habana, Cuba.
- Linares, C. et al. (1996). *La participación: ¿solución o problema?* La Habana, Cuba: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) (2010). Definición y operacionalización de conceptos para el desarrollo del Programa "Los procesos de socialización para el desarrollo de valores en La Habana". Grupo de Expertos del PT, Material de trabajo (formato digital), La Habana.
- Rivero, Y. (2004). Participación docente: acercamiento desde la investigación. En: C. Linares, P. E. Moras y Y. Rivero (Comps.), *La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.